

ò *Copaive*, la *trementina buena*, el *aceyte de hipericon*, ò otros de esta casta; ò el *emplastro diasulphur*, el de *betonica*, ò el *Stiptico de Crolio*.

Internamente se suele ayudar esto con las bebidas vulnerarias, hechas de los *ojos de cangrejos*, *jarave de culantrillo*, y *yedra terrestre*, con cocimiento de *agrimonia*, *pilosela*, *llantén*, *hipericon*, *verbena*, *escabiosa*, *milefolio*, *pimpinela*, *vinca per-vinca*, *veronica*, *simphito*, *tormentila*, *sanicula*, *bugula*, *bursa pastoris*, *yedra terrestre*, y otras, huyendo del vino, y todo lo que puede engendrar acido dentro del cuerpo, ò introducirle en la herida, como el aliento mismo del Cirujano, que por esso es nocivo, si llega à tocarla.

La ultima indicacion, que es *impedir*, ò *curar los accidentes*, se consigue con los medios que diremos en el capitulo siguiente; pero sobre todo debe sangrarse bien al enfermo antes del tercero dia, para dàr mejor circulo à los humores, è impedir que se inflame la herida.

Hippoc. La curacion de las heridas consiste en la union de las partes separadas, la qual es solo obra de la naturaleza, que mediante el succo nutricao (como un balsamo natural) las reune: y el assumpto del Cirujano solo debe ser apartar los impedimentos: esto es quitar lo extraño, aplicar las margenes desunidas, y oponerse à las alteraciones, y corrupciones, que suelen inducirse en el alimento rorido, que viene à nutrir las partes; pues la copia de digestivos, mundificativos, encarnantes, y otros, que usa la turba de los Cirujanos, no tienen virtud de hacer esta grande, y oculta obra; sino por la mayor parte de impedir la, è introducir putrefaccion en vez de vitalidad, y de enfuciar las llagas en vez de detergerlas: cuide, pues, el Artifice de no desvaratar la tarèa, y trabajo de la naturaleza; que como suele decirse: *Las heridas de suyo se unen, si no las impiden.*

Para lograr estos fines, el methodo, que con repetidas, y felices experiencias hallò Cesar Magato mas prompto, seguro, y agradable, es quitar las cosas extrañas, y unidos los labios de la herida con los modos yà dichos, aplicar cosa que la tape, sea la que fuere, porque el ambiente no la altere; pero de modo, que si llegasse à hacer materia, tenga salida, ò *subfluxion*, lo qual se logra colocando el miembro en debida postura, y tixereteando el parche, para que las

materias cuelen , y se embeban en los cabezales sobrepuestos, porque las materias detenidas dentro se acedan , y comunican su vicio al jugo , que viene , haciendole corrosivo : con que en lugar de nutrir , y llenar el miembro de carne , le exulceran mas. Despues no descubre la herida cada dia , sino de tarde en tarde , y lo mas temprano cada tercero , ò quarto dia ; porque así no se la impide à la naturaleza en su tarèa , ni se dà lugar al ayre de que introduzca acor vicioso ; y curandolas cada dia , y aun cada hora , como hacen algunos timidos , y oficiosos , con pretexto de limpiarlas , las enfucian , y alteran mas , y hacen con esto aya materias donde quizàs no las huviera.

Esto se ha de entender , si no ay accidente que obligue à descubrir la herida , y así ay casos en que es preciso. Lo primero , quando sobreviene fluxo de sangre , para restañarle. Lo segundo , quando ay putrefaccion (que se conoce en el fetor) para corregirla. Lo tercero , quando sobreviene gran dolor , para mitigarle. Lo quarto , quando se excita demasiada picazon , para reprimirla. Lo quinto , quando se inflama la parte , y se conoce en el dolor , calor , fiebre , y latidos. Lo sexto , quando ay carne superflua , pues así que se reconoce se introducen , y repiten medicamentos que la consuman. Lo septimo , quando se gangrena la herida , lo qual se infiere de que cessa el dolor de repente , si antes le avia , falta el sentido al tocarla , ay frio de extremos , pulsos debilissimos , fiebre , y expira de ella olor cadaveroso. Lo octavo , quando se detiene la materia , para darla subfluxion , y esto se conoce , en que se siente agravacion , mayor dolor , y calentura. Lo nono , quando ha quedado dentro algun cuerpo estraño , que no se pudo sacar al principio ; y lo decimo , quando ay alguna astilla de hueso , que se infiere de aver precedido fractura , y sentirse pungitivo dolor , con materias icofosas.

Tambien se abstiene de mechas , y lechinos , reputandolas por cosas estrañas ; sino en caso que aya corrupcion en el hueso (porque sin saltar la escara no se debe permitir llenar de carne la herida) ò quando ay venenosa qualidad , para reprimirla ; ò en caso de excitarse gran fluxo de sangre , para detenerle. Este methodo , aunque padece algunas dificultades de Aula , tiene el grande apoyo de la experiencia ; y despues

pues de Magato, le experimentaron feliz, Septalio en Milán, Hidalgo en Sevilla, y Belloste en los Exercitos de Francia, como cuenta en su libro, intitulado *le Chirurgien D' Hopital*.

CAPITULO II.

DE LOS ACCIDENTES, QUE sobrevienen à las heridas.

DE LA INFLAMACION.

Chimic. **U**No de los síntomas extraordinarios, que sobrevienen en las heridas, es la inflamacion; y para detenerla, aprovecha la *agua de cal viva*, ò sola, ò *impregnada de sal de saturno*, ò tambien de *alcantor*. La *agua destilada de cangrejos*, ò el zumo de ellos, ò el de *llantèn* son muy convenientes; y por dentro, despues de la evacuacion universal, los *ojos de cangrejo*, y la *sangre de birco*, preparados, son específicos descoagulantes en las inflamaciones.

DE LA ERISIPELA.

LA Erisipela de las heridas se cura con una *disolucion de triaca en espiritu de vino*, añadiendo un poco de *sal de agenxos*: ò se polvorea la parte con *flores de sabuco*, *grada pura*, *cerusa*, y otros semejantes.

DE LA CARNE SUPERFLUA.

SI crece carne superflua, se cura polvoreandola con *alumbre quemado*, ò con el *azafrán de los metales*, ò se aplica el *unguento egyptiaco*, pero sobre todo la *pedra infernal*, ò el *polvo de los cristales de la plata disuelta en agua fuerte* son excelentes, aplicando despues un emplastro encarnante.

DEL GRAN DOLOR.

A Cía el tercero, ò quarto dia, quando los enfermos no están bien evacuados antes con sangrias, suelen excitarle gravísimos dolores, porque es regular termino, en que se levanta calentura, è inflamacion. Para aliviar los dolores, originados de la tension de fibras nerviosas, y tendinosas, demás de los opiatos internamente, se aplican por fuera balsamos nervinos, como *quatro onzas del aceyte de lombrices, del aceyte de succino media dragma, del unguento dialteados onzas, con un poco de Balsamo de Perú, ò de aceyte destilado de espica.*

DE LA SINOVIA.

LA Sinovia es un immoderado fluxo del nutrimento blanco de las partes, el qual es perniciosísimo, y casi mortal symptoma, que sobreviene à las partes nerviosas.

Para detenerle se toma *una onza de polvos restaceos, dos dragmas de piedra calaminar, y otro tanto de la mandibula del pez lucio, de spodio, y tierra sellada de cada uno otras dos dragmas, y se hace un polvo, con que se rocía la parte, donde ay estilicidio. El craneo humano, y la lacca de Pintores en iguales partes pulverizados, y aplicados son de muy buen efecto, como tambien el estiercol de puerco amasado con la sangre de la herida en forma de cataplasma; ò la agua que destilan los canchales de rio machacados, la qual aplicada con cabezales doblados, no solo deriene el estilicidio, sino precave la inflamacion, y dolor.*

DE LA CONVULSION.

LA Convulsion es symptoma gravísimo, à quien suele seguirse epilepsia, que mata al enfermo. Curase internamente con los *succinos, y sales volatiles animales*; pero es menester averiguar primero la causa externa, porque si ay punctura, se cura, como diremos en el capitulo siguiente. Si ay medio cortado algun nervio, se debe acabar de cortar,

Trat. de Cirugia. **D** por.

porque mas vale perder el sentido, que la vida. Y en todo caso, convienen en la parte las unturas del *Balsamo del Perú*, con el *aceyte destilado de succino*, el de lombrices, y otros de este genero.

DE LA CALENTURA.

SI la calentura es accidental por nimio herbor de fangre, ira, ò terror, ò para engendrarse pus, es de ningun peligro, y por si cessa; pero si es esencial, del mal temperamento de los humores, es de tanto mas riesgo, quanto son mayores los accidentes que la acompañan, y retarda mucho la curacion de la herida.

Los medicamentos que la curan, son los que embotan; ò corrigen el acido pecante; y así se dà *un escrupulo de antimonio diaphoretico en agua de fumaría*, con otro tanto de los ojos de cangrejo, y coral, ò se usan los cocimientos de yerbas vulnerarias. Y si el ardor, y la sed instan, se toma del nitro puro, ò el nitro antimoniado media dragma en julepes atemperantes; ò en ellos se echa el xarave de berberos con unas gotas de espiritu dulce de nitro, y despues se continúan los ablorbentes, y diaphoreticos, porque el blando sudor es la comun crisis de estas calenturas.

La maligna qualidad, el fluxo de la fangre, la fractura del hueso, y la corrupcion, ò gangrena, se hallarán en los capitulos donde toca.

CAPITULO III.

DE LAS HERIDAS

en particular.

§.

DE LAS HERIDAS CON CONTUSION.

Chimic. **L**A contusion en las heridas no solo suele hacer que se podrezcan, sino retarda su consolidacion. Y así, si es leve se intenta con digestivos supurar

todo lo contuso; si es grave, y ay rezelo de que se gangrene, demàs del uso de los vulnerarios, se ha de escarificar la parte, y dár exito à la sangre agrumada, y lo demàs intentar supurarlo con madurativos, añadiendoles algo de egyptiaco, para precaver la mortificacion. En el principio es excelente el *aceyte de cera*, poniendo encima el *emplastro de bayas de laurel*,

§.

DE LAS HERIDAS DE Escopeta.

LAS heridas de vala son muy malas, porque siempre traen consigo gran contusion; y con el ardor que lleva la vala, en cierto modo quema todas las partes por donde passa.

Curanse internamente con las *bebidas vulnerarias*, y con el uso del *nitro puro*, ò el *antimoniado*. Externamente se intenta supurar lo contuso, sacar todo lo estraño (menos la vala, que si no puede salir, no importa que quede dentro, pues no siendo materia corruptible, no hace mas daño en la parte, que gravarla) y se encarna la herida con remedios apropósito.

A los madurativos siempre se les añade un poco de *espíritu de vino*, y *Balsamo de Perú*, porque no dañen las partes nerviosas, ni podrezcan los labios de la herida: esto se hace mojando las mechas en dicho espíritu de vino antes de bañarlas en el digestivo, cuidando de ponerlas de modo, que tengan exito las materias.

Hecha la supuracion, se separa todo lo contuso, y lo demàs se cura con mundificantes (añadiendo algo del precipitado dulce de mercurio, si amenaza putrefaccion) y al fin con encarnantes se concluye la curacion.

En los profundos dolores que suelen quedar en los huesos despues de curada la herida, es maravilloso el *aceyte de trementina*: y para el ardor el *zummo de cangrejos exprimido con la plegma del alumbre*.

§.

DE LAS HERIDAS MALIGNAS, y venenosas.

LAS heridas venenosas son las hechas con armas envenenadas, ò mordedura de animales iracundos, ò ponzoñosos: esto se conoce, ò por la relacion del paciente, ò por los accidentes, como el atroz dolor que se sigue, el color amoratado, ò negro de la parte, la prompta inflamacion, dificultad de respirar, congojas, síncope, ardores, dolor excesivo de cabeza, y otros. Estas heridas son mortales, porque promptamente el veneno, si no se socorre, inficiona nuestros humores, y mata.

La curacion consiste en escarificar (si la herida es profunda, y se teme que cunda el veneno) aplicando encima una ventosa para hacer atraccion, y poniendo remedios que se opongán à la malignidad; y si la herida es superficial se aplican dichos remedios, sin escarificacion. Celebrase para esto la *triaca disuelta en espiritu de vino*, y el *polvo de lagartos*, de *vivoras*, y *alacranes*. El *estiercol de hombre machacado con ajos*, es muy util.

Si es punctura de abispa, se usa el *aceyte de alacranes*; si de araña, el *ajo*, y *cebolla machacados* como cataplasma, ò *las hojas verdes de salvia*. Si de vivora, escarificando primero, se aplica un *lagarto vivo machacado*, y fino seco, y pulverizado: y fino se arrima un yerro hecho asqua, sin que llegue à quemar. Tambien se usa el *zumo de las hojas de fresno*.

Si es de perro, ò otro animal rabioso, se aplica la *pedra de culebra*, que viene de la India Oriental, y à falta suya se escarifica la herida, y luego se pone el *emplastro magnetico de Sala*, mezclado con los polvos de cangrejo, ò de *hasta de ciervo calcinada*.

Para templar la inflamacion, y dolor, se hace untura con el *aceyte de alacranes*, y *sal de Saturno*.

Finalmente, para toda herida venenosa es muy experimentado un cataplasma hecho de una cebolla, y un ajo machaca-

ados; y *media dragma de triaca*, y otro tanto de *levaduras*.
 Aviendo logrado sacar, ò corregir el veneno, la herida se cura con el *methodo comun*; si ay *contusion*, con *digestivos*, mezclado el *egyptiaco*, y fino con los *vulnerarios*, y *balsamicos*.

Internamente desde el principio se usan los *sudoriferos*, y *alexipharmacos*, como el *cocimiento de contrayerba*, y *escordio*, la *triaca*, el *diascordio*, el *espíritu theriacal alcampforado*, el *antimonio diaphoretico*, *piedra bezoar*, *sal volatil de vivoras*, y en los venenos coagulantes el *espíritu de sal ammoniaco*, que es el mas poderoso disolvente.

DE LAS HERIDAS DE VENAS, y arterias.

Estas heridas solo traen de particular un gran *fluxo de sangre*, *simptoma muy comun*, *arriesgado*, y *embarazoso*, principalmente si es de *arteria grande*.

Para detenerle, se aplican *lechinos mojados en agua arterial*, ò *cargados de vitriolo calcinado*, *mezclado con clara de huevo*, y *polvos de incienso*, y *sangre de drago*; ò se hace un *liquor adstringente de la disolucion del vitriolo de Marte*, y *una mitad de alumbre en un cocimiento de llantèn*, y se aplica *frio con estopas*. Tambien se aplican los *polvos simpaticos*, ò el *hollin batido con clara de huevo*, y *algo de laudano opiato*. Pero si todo esto no bastasse, se enlaza el vaso roto, como diremos en las *Operaciones*; y si ay miembro cortado se detiene el *fluxo con ligadura*. Otros aplican *cauterio*; pero el actual es *periculosissimo* por los graves *simptomas*, que excita, y porque si cae la *costra*, antes de *conglutinarsse el vaso*, se sigue mayor *hemorragia*; el potencial es mas seguro, hecho con el *vitriolo calcinado*, hasta que se ponga blanco; no obstante, que si ay descubierto algun *nervio*, ò *tendon*, se debe escusar, porque tocandolos la *virtud corrosiva*, origina *cruelles accidentes*.

DE LAS HERIDAS DE NERVIOS.

Las heridas de nervios traen tres malas consecuencias; la *convulsion*, que se sigue al *dolor inflamatorio*; la *corrupcion*, à que estan expuestas por el *ayre externo*; y el

Fluxo del humor blanco, que los nutre, el qual impide su consolidacion, è induc e confumpcion en la parte, y aun en todo el cuerpo.

Curanse untando el nervio hasta su origen con *aceyte de lombrices*, animado con el *aceyte destilado de espliego*, *salvia*, ò *succino*. O con el *aceyte de cera*, y el *destilado de laurel*, *balsamo de hipericon*, y *espíritu de vino*. O con el *euphorbio*, *cera del oïdo*, y *trementina*. Huyendo de todas las mantecas, y mucilagos (porque inducen con facilidad putrefaccion, y gangrena) y de los lechinos porque exasperan el dolor.

Si el nervio està solo punzado, se acaba de cortar, para impedir los accidentes, sangrando al principio al enfermo para afloxar la tension de los sólidos, y haciendole tomar bebidas placativas de cocimientos vulnerarios con un grano de laudano opiato, para el mismo fin.

DE LAS HERIDAS DE Cabeza.

LAS heridas de cabeza, ò son sin contusion, ò con ella: ò superficiales, ò penetrantes; y estas, ò llegan à ofender parte del casco, ò le rompen todo, y penetran hasta las meninges, y cerebro.

En todo afecto de cabeza se procura que el vientre vaya bien. Si las heridas son superficiales, se curan facilmente con la *betonica reciente machacada*, ò con el *aceyte de hipericon*, ò *Balsamo de Perú*, aplicando encima el *emplastro de betonica*, amafado con qualquier otro balsamo.

Si la herida ofende al cranio, sin llegar à romperle, se rocía con *polvos de raíz de lirio*, *aloes*, y *myrra bañados en espíritu de vino*, y encima se pone su hila seca, huyendo de todos los humectantes, y untuosos, porque introducen corrupcion en el hueso.

Si la herida es penetrante, y rompe el casco, y meninges, se detiene el fluxo de sangre con los *polvos de aloes*, *incienso*, y *bolo armonicos amafados con clara de huevo*, y despues se introduce dentro del cranio el *aceyte de trementina*, ò el *Balsamo de Perú*, ò *Copaibe*, y por encima se rocía con los polvos arriba dichos, aplicando externamente qualquier balsamo vulnerario, ò emplastro de los dichos.

Si la herida es contusa, y con gran tumor, se intenta resolver; y sino se puede, quanto mas presto se procura abrir, porque el pus detenido, y hecho acre no corroa el hueso; pero si ay contusion, y rotura en el hueso con sangre extravassada, pus, ò esquirla, que punze las meninges, es menester trepanacion para sacarla: lo qual se conoce en los vomitos, vertigos, sangre por boca, oídos, ò narizes, pérdida de voz, delirio, convulsion, ò parálisis, accidentes que se originan de que alguna astilla, ò materia estraña ofende las membranas. La fractura, ò se reconoce por la vista, ò por el tacto, ò aplicando un cataplasma de harina de habas à toda la cabeza, pues todo òl se seca, sino por la linea, que hace la fractura.

La trepanacion se hace con el methodo, que diremos en las operaciones.

DE LAS HERIDAS DE PECHO.

EN las heridas de pecho penetrantes, demàs de lo general, se han de observar cinco cosas. La primera, precaver con sangrias, y otros remedios internos la pleuresia, ò pulmonia, que suelen sobrevenir. La segunda, mantener el orificio abierto para dar exito à la sangre, y pus. La tercera, à los remedios vulnerarios juntar los diureticos, porque està observado, que los grumos de sangre, y liquores saniosos los arroja la naturaleza por orina. La quarta, que las heridas debaxo de la septima costilla de las superiores, ò legítimas, no son heridas de pecho, porque no penetran el diaphragma, sino heridas del abdomen, y como tales se deben tratar. La quinta, que hacer bolver al enfermo sobre la herida, forzarle à que tosa recio, tapar la respiracion, meter el junco, y otras diligencias que acostumbra el methodo vulgar, son superfluas, y aun nocivas, pues irritando las partes, excitan dolor, y disponen à la inflamacion, y muerte.

DE LAS HERIDAS DE VIENTRE.

EN las heridas del vientre, sobre lo general, se advierte, que si sale el omento, facilmente se corrompe, lo que se conoce en que se pone amarillo, ò morado, y entonces se

corta, defendiendo el fluxo de sangre con los remedios que quedan referidos, y cosiendo el abdomen con costura, que llaman de pellejeros, y en lo demàs se sigue el methodo ya dicho.

CONVERSACION VIGESIMAPRIMA.

DE LAS ULCERAS.

CAPITULO I.

DE LAS ULCERAS

en general.

Chimic.



Ulceras es solucion de continuidad en parte blanda, hecha por causa, que corroe, y consume la substancia fibrosa. Esta misma corrosion, si sucede en el hueso, se llama *Caries*.

§.

LAS causas à veces son externas; como las medicinas causticas, y acres, v. gr. cantaridas, rexalgar, pimentada de agua, y otros; à veces internas, como los humores acidos, y corrosivos, lo qual se prueba, porque todos los remedios metalicos dulzorantes, y absorbientes del acido, curan las ulceras.

Este acido corrosivo, ò nace del alimento proximo viciado de la parte, y asì las heridas facilmente degeneran en ulceras, convertido en acido el jugo que las nutre: ò nace de acedia de los demàs humores del cuerpo, y asì los Scorbuticos, Hipocondriacos, y Galicados son muy expuestos à ulcerarse.

Las ulceras se diferencian, ò segun los grados de acrimonia,

nia, y diversos sabores de su causa (y así ay úlceras phagedénicas, cancrósas, putridas, malignas, y contagiosas) ò segun la parte que ocupan; y así las úlceras de partes nerviosas, y glandulosas, así como mas facilmente se hacen, mas difficilmente se curan, porque el jugo nutritio, que allí está sin el correctivo, y condimento balsamico de la sangre, con facilidad se convierte en acido-acre; al contrario en las partes sanguineas, abundando el sal volatil oleoso de la sangre, es un poderoso atemperante, y preservativo de corrupcion; y así en ellas son las úlceras mas benignas. Tambien se diferencian por su figura, y así las úlceras redondas son mas rebeldes à la union, que las triangulares, ò quadradas, porque en estas por la parte que ay angulo puede promptamente aglutinarse el nutrimento; pero en aquellas distando mas unas partes de otras, no ay principio por donde se empieze la consolidacion, y así es menester mudarlas la figura.

§.

Legando al Prognostico, este se dà segun tres circunstancias: segun la calidad de la ulcera; y así la simple es mas facil de curar, que la complicada, maligna, cavernosa, fistulosa, ò putrida: segun los excretos; y así quanto mas presto sale pus laudable blanco, y cocido, tanto mejor es la ulcera; y al contrario, quanto mana liquor mas sanioso, acre, amarillo, ò fetido, tanto es de peor curacion: segun el sujeto en que cae la ulcera; y así en partes carnosas es mas leve, que en partes glandulosas: y en un sano mas que en un ca- chectico.

§.

La curacion consiste en domar, y corregir este acido, que vicia el alimento, è impide la nutricion, pues el engendrar carne, y cerrar el agujero, es obra de la naturaleza, la qual ella sola hace, como se la aparten los estorvos, y se limpian las impuridades.

Los que doman el acido son todos los alkalicos, así volatiles, como fixos de los tres Reynos, Mineral, Vegetal, y

Animal ; entre los minerales , y metalicos se cuentan la cabeza muerta del vitriolo , el azucar de Saturno , la cerusa , minio , el cardenillo , el solimán , y el mercurio precipitado , y dulce. Entre los vegetables la betonica , veronica , llantén , vinca pervinca , agrimonia , y otros semejantes , los quales se llaman blandos vulnerarios ; otros ay mas fuertes , como el agenxo , celidonia , sabina , aloes , myrra , tabaco , espíritu de vino , y otros. Entre los del Reyno Animal , los cangrejos , hiel de animales , orina humana , y otros de esta casta. Finalmente , todos estos curan , ò absorbiendo el acido , ò limpiando las suciedades , que son impedimento de la conglutinacion ; y se usan los mas blandos , ò acres , segun la calidad de la llaga , y lo acre de su causa , pues en causa muy acre , si se aplica un acre correctivo , suele exasperarse , y ponerse de peor condicion. El modo de usar de estos se dirá tratando de las ulceras en particular.

Hippoc. Todos los pomposos emplastros con relevantes nombres , como el *Opeteldoch* , *Cretense* , *Benedicto* , &c. no son otra cosa , que unas buenas cubiertas , para que no penetre el ambiente , y así ay quien solo con el cocimiento de simples plantas vulnerarias en agua de cal viva , geringando la ulcera para limpiarla , aplicando despues un buen balsamico , como el aceyte de Aparicio , y encima qualquier emplastro , cura felizmente qualquiera ulcera. Los Rusticos principalmente cogen una planta vulneraria , y machacada la aplican encima , y con solo estos simples vegetales logran no menos felices curaciones , que los officiosos , que sin juicio , y methodo ocupan una mesa con el copioso , y vano aparato de unguentos , y emplastros.

CAPITULO II.

DE LA CARIE DE LOS Hueffos.

LA corrosion , que en las partes blandas se llama *Ulcera* , en las duras se llama *Carie*. Esta facilmente se conoce en los hueffos descubiertos , porque primero se ve el hueffo como
acey=

aceytoso, despues pòco à pòco se pone amarillo, hasta que successivamente se buelve negro, y todo horadado, ò como carcomido, que es yà carie confirmada; pero si el huesso està oculto, apenas se conoce, sino introduciendo la tienta à lo profundo de la ulcera, pues se siente el huesso no liso, sino desigual, y escabroso, y las materias salen mas pingues, acres, y quantiosas: tambien se conoce en la rebeldia de la llaga, pues nunca llega perfectamente à cicatrizarse, y aunque crezca carne, es floxa, y menos sensitiya, y por lo comun ay recaida.

§.

LA Carie, quanto mas antigua; es mas dificil de curar; y la que està cerca de articulaciones, ò partes nerviosas, mas arriesgada, y resistente.

§.

SU curacion se reduce à abrir bien los labios de la ulcera, introduciendo lechinos (si se quiere proceder con mas rigor) de la medula del sahucò apretada al orificio, porque esta medula, recibiendo mucha humedad, se hincha, y de este modo ensancha el orificio.

Despues se han de evitar todos los untuosos, y mucilaginosos, y se han de usar los remedios mas fuertes, que resisten à la corrupcion, como el *espíritu de vino rectificado*. El *euphorbio* polvoreado sobre el huesso, es singular medicamento contra la carie; y si se busca otro mas benigno, el *polvo de raiz de lirio de Florencia*, la *pomez quemada*, *raiz de aristoliquia redonda*, *acibar*, y *myrra*, rociados con *agua ardiente*, ò *espíritu de vino*. Tambien son muy usados el *aceyte destilado de clavos*, y el *de palo santo*, untando con una pluma el huesso; ò el *espíritu de vino con unas gotas de espíritu de vitriolo*. Son de gran provecho las geringaciones (principalmente si la ulcera es cavernosa) con el *elixir de propiedad*, ò con el *mercurio dulce disuelto en agua de llantèn*: otros usan el *turbit mineral*, ò el *unguento egyptiaco*. Pero si la carie no cede à estos remedios, se recurre al hierro, ò fuego, rayendo, ò limando el huesso, si està superficial, hasta que se descubra lo blanco;

y macizó ; y se vean refudar algunas gotillas de sangre , en-
tonces se aplican los remedios dichos. Si esto no basta, se pas-
sa à cauterizar el hueso , sin ofender las partes cercanas , y
se espera que la naturaleza haga la separacion de lo carioso , y
lo sano , ayudandola con *inyecciones de espíritu de vino* , ò de
aceyte destilado de clavos ; y al fin se consolida , y fortalece el
hueso con el *elixir de propiedad de Paracelso*.

CAPITULO III.

DE LAS ULCERAS EN *particular.*

DE LA ULCERA CAVERNOSA.

Chimic. **S**I el jugo nutritio de la ulcera cunde por los
intermedios blandos de las fibras , y con
su acrimonia los corroe , forma varios senos , y hace la ulce-
ra cavernosa , ò fistulosa , que es lo mismo ; y si es antigua,
y el acido muy poderoso , y austero , corruga , y endurece
las fibras , y así pone los labios callosos , y à veces toda la
superficie.

§.

EN estas ulceras se ha de reconocer , si la caverna es una ;
ò muchas ; y si llega hasta hueso , nervio , carne , ar-
teria , ò vena ? Que es una , ò muchas , se conoce en la
cantidad de las materias , y en que segun varias situaciones
del enfermo , yà sale una , y yà otra. Que es recta , ò retor-
cida , se reconoce con la tiente , ò con una candelilla hecha
de cera , y trementina , pues si entra derecha es el seno de-
recho , y si entra torcida , segun la figura corva que saca la
candelilla , se infiere la direccion de la caverna. Que llega
hasta el hueso lo dà à entender la tiente tocando en cosa du-
ra ; y sino ay dolor , es señal de que està desnudo yà de pe-
riostio ; si se halla duro , y liso , y las materias no son pin-
gues , aun està sano ; pero si se siente aspero yà està carioso.

Si

Si la tienza àcia el fondo excita intenso dolor; ay descubierto nervio, y entonces la materia es mas acre, y delgada: y si llega à tocar vaso de sangre, la materia sale sanguinolenta. Finalmente, es comun en toda fistula manar un liquor sanioso, y acre; y assi todas son dolorosas, sino es que alguna callosidad las haga insensibles.

§.

LAS fistulas son dificiles de curar por el callo, y si este no se quita son incurables.

§.

SU curacion se consigue, consumiendo el callo, limpiando la fistula, y consolidandola con proporcionados farcoticos, ò encarnantes.

Primero se debe ampliar el orificio con lechinos de meollo de sahuco, y si se quieren mas fuertes, de raiz de genciana seca, pulverizada con alumbre quemado.

Despues se intenta consumir el callo, y mundificar; y para esto se geringa con el zumo de tabaco mezclado con espiritu de vino, y polvos de piel de culebras; ò la agua de cal viva con espiritu de vino, y mercurio dulce; ò el mercurio dulce disuelto en agua de llantèn. El balmamo de azufre terebintinado, solo, ò con alcanfor mundifica las fistulas, y ablanda el callo.

Si todo esto no bastasse es menester llegar à la operacion de cortar todo lo calloso, porque no ay mejor arbitrio para curar las ulceras antiguas, que hacerlas recientes, y quitado el callo, con los blandos mundificantes, y consolidantes curar la herida. Si el enfermo no consintiese la operacion, por ser muy dolorosa, solo se hace cura paliativa con los sudoriferos, purgantes, y dieta, y algunos externos consolidantes, y assi fuele vivirse con ella muchos años.

DE LA ULCERA SORDIDA, putrida, y corrosiva.

LA Ulcera *sordida* se llama así por la copia de excrementos crassos, y mucosos, cardenos, obscuros, ò negros, que derrama: y si son con hedor cadaveroso, se llama *putrida*; y si demás de estas circunstancias va cada dia estendiendose mas la circunferencia de dicha ulcera, se dice *corrosiva*. Adviertese, que muchas veces se hace sordida por la multitud de unguentos, aceytes, y otras medicinas viscosas, que se aplican, las quales enfucian, y malignamente podrecen el jugo, que viene à nutrir el miembro.

§.

LA curación de estas úlceras es mundificarlas con el *espíritu de vino solo, alcanforado, ò myrrado, y disuelta en él un poco de triaca, y lavada la ulcera, se usa el unguento egyptiaco*. Tambien es conveniente el *cocimiento de escordio en vino; ò el zumo de apio, agenjo, y betonica, de cada uno una onza, del de llantén quatro, del de agrimonia dos, y quatro onzas de miel rosada colada, todo esto se cuece hasta la consumpcion de los zumos, y apartandolo se añade media dragma de agallas, un escrúpulo de incienso, almaciga, acibar, sangre de drago, y sarcocola, y una dragma de polvos de rosa castellana, flor de granado, y ceniza de sarmientos, y de todo se hace un unguento*. El estiercol de los animales, especialmente de perro, ò buey, exprimido con vino es muy util; pero sobre todo los remedios mercuriales, como el *unguento de plomo con el arcano coralino; ò el cocimiento de cal viva con el mercurio dulce; ò el precipitado de mercurio, añadiendole algun balfamo, ò emplastro apropiado*.

DE LA ULCERA DISEPULOTICA, ò fagedenica.

Assi se llaman todas las úlceras muy antiguas, que suele aver en las piernas, habituales, y profundamente radicadas.

Para

§.

Para curarlas, conviene despues de las evacuaciones universales, lavarlas frequentemente con la agua siguiente: *Tomase una libra de agua destilada de manzanas podridas, de espiritu de vino rectificado onza y media, de mercurio dulce dragma y media, de extracto de aristoloquia redonda una dragma, y de azucar de Saturno media onza.* O con la agua de llantèn, y cocimiento de tabaco, en que se aya disuelto un poco de alumbre. O con una disolucion de las escorias del Regulo de Antimonio en agua de llantèn. O como hacen los soldados; con la polvora disuelta en vino, y bien lavada la llaga, aplicar el balfamo de Saturno, ò el de azufre trementinado, ò el unguento diapompholigos. El estiercol humano destilado dà al fin un aceyte fetidissimo, que es excelente para las ulceras phagedenicas, corrosivas, y cancrosas.

DE LA ULCERA CANCROSA.

Estas llagas phagedenicas, y depascentes son las que con propiedad se llaman *Cancrosas*, principalmente si nacen de resulta de un tumor cancroso, pues con su corrosion arsenical van ocupando, y consumiendo las partes glandulosas, imitando la naturaleza del cancro.

§.

Deben ser tratadas con gran cautela; porque si los remedios son blandos se burlan, y si son fuertes se exasperan.

Lo comun es rociar la ulcera con los absorbentes, como la *Cadmia*, *bolo armenico*, *basta de ciervo quemada*, y otros. O banarla con *agua de llantèn*, y polvorearla con los *sapos calcinados en olla vidriada*. El *aceyte destilado de excremento humano*, es especifico para las ulceras cancrosas, y todos los medicamentos hechos del plomo, como el *balfamo de Saturno*, *terebintinado mezclado con alcanfor*, y *aceyte de bollin*; ò el *azucar* de

de Saturno, machacado en mortero de plomo con hollin, y zumo de llantèn; ò un emplastro con la amalgama de plomo, y azogue vivo; ò los unguentos hechos de zumo de solano, virga aurea, agrimonia, y otros frescos con polvos de minio, albayalde, plomo quemado, y semejantes, añadiendo algo de hollin de chimenea, y guardandose en todo caso de los untuosos, y viscosos.

Si todo esto no basta se passa al hierro, y fuego; y si es parte que se puede cortar, como un pecho, se ha de cortar à raiz, y aplicar un cauterio, para extirpar todo el cancro, porque si queda la menor porcion de fermento, buelve à renovarse la llaga. Esto se ha de entender, si el cancro no nace de causa interna, porque si tiene su raiz en la disposicion de los humores, quitado, ò curado en un lugar, nace en otro. Las fuentes son muy eficaces para el cancro ulcerado.

CONVERSACION VIGESIMASEGUNDA.

DE LA ALGEBRA.

CAPITULO I.

DE LAS DISLOCACIONES.

Chimic.



lgebra es una parte de la Cirugia, que enseña à reducir los huesos à su figura, y articulacion natural. Y como esta pueda viciarse de dos modos; ò dislocandose los huesos; ò quebrandose, trataremos de ellos en dos Capítulos, en este primero de la dislocacion, y luxacion, y en el segundo de la fractura.

Los huesos se dislocan quando sus cabezas se apartan del sitio natural: esto sucede, ò por causa externa, como caída, herida, ò alguna grande fuerza; ò por causa interna, como en las ceaticas, en que aumentandose, y quaxandose la *sinovia*, echa

echa fuera al huesso; ò la humedad relaxa los tendones, y ligamentos, que le afianzaban, y assi el por si se cae.

Para reducirlos se requiere espacio, que reciba al huesso; y fortaleza en los ligamentos, tendones, y musculos, que son como cuerdas, que aunque le permiten mover, no le dexan apartar. A lo primero se opone estar llena la cavidad, que ha de recibir, de la limpha que va à humedecer la articulacion, espesada, y hecha tartarea por un acido austero vicioso. Y es mucho peor, si esta misma sirviendo como de argamasa, junta un huesso con otro, y los ligamentos vecinos, pues assi queda inmoble la articulacion. La que es del todo incurable, es quando la epiphisis del huesso, que sirve de cabeza, se aparta, y queda encajada en la cavidad.

§.

Conocefe la luxacion en que falta el movimiento, y en que el miembro pierde su natural longitud, figura, y sitio.

§.

Prognosticase en las dislocacion segun es, mayor, ò menor: antigua, ò reciente. La de la nuca, y vertebras es mortal. La del tarso, ò talon peligrosissima, porque aviendo alli tantos tendones, sobreviene dolor, inflamacion, y convulsion; la del femur irremediable, porque roto, ò relaxado el ligamento, que ata su cabeza à la cavidad del ischion, estando tan profundo, es moralmente imposible unirle, ò con medicinas confortarle.

§.

Curase segun la variedad de causas, y sobre todo sabiendo primero por la Osteologia la articulacion de los huesos; si es por causa externa, se reducen blandamente à su sitio, se afianzan, y se impiden los sintomas. Para reducirlos se requiere extension del miembro; para afianzarlos, ligadura, ni muy estrecha, ni muy floxa; y para los sintomas,

mas, si vienen antes de colocado el hueso, no se coloca hasta quitarlos. La inflamacion se cura con la sangria, y con fomentos de *cocimiento de yerbas aromaticas en vino, como hipericon, manzanilla, romero, cantueso, y semejantes*: los demás tumores, y accidentes se focorren con los remedios que se han dicho ya en los lugares donde toca, huyendo de los untuosos, y mucilaginosos, que mas aptos son à relaxar, que à fortalecer, y de los fuertes adstringentes, que impidiendo la transpiracion, traen mil inconvenientes; y assi los que aprovechan son los aromaticos volatiles, balsamicos, ò nervinos,

Si la luxacion es por Pituita gipsea, se procura atenuarla, y resolverla con el *espíritu de vino, balfamo de Perù, yema de huevo, y petroleo*, ò el *espíritu de lombrices por putrefaccion con el de sal ammoniaco*; ò el *aceyte de Tartaro*; ò el *emplastro Stiptico de Crolio con el aceyte de Philosophos*; ò el de *bueffos humanos*, principalmente si estos aceytes se echan sobre cal viva, y se destilan, pues sale un aceyte penetrantissimo, y alkalico, que resuelve, y conforta.

Si es por relaxacion de losligamentos, se usan los aromaticos moderadamente confortantes, como los que se acaban de decir.

CAPITULO II.

DE LAS FRACTURAS.

LA fractura, ò les à lo largo del hueso (y se llama *hendidura*) ò al través; esta facilmente se conoce por el tacto, y por los atroces dolores, convulsiones, è inflamaciones, que suelen seguirse, si alguna esquirla punza las membranas. La hendidura es mas dificultosa de conocer (fino que sea tarde) y esto por los tumores, ulceras, y otros varios, y graves accidentes que causa.

§.

EL Prognostico es vario, segun la rotura, y las partes, que padecen. La rotura aguda, ò en menudas astillas es peligrosa: la que està junto à articulaciones es mas grave, que

que la que está lexos: La que está sin herida, contusion, ò accidentes es mas leve, que la complicada; y la que está rodeada de musculos menos peligrosa que la cercana à tendones, y nervios.

§.

LA curacion incluye dos intenciones: reducir los hueffos à su lugar natural, y afianzarlos, porque el unirlos es obra de la naturaleza, mediante la nutricion. Para reducirlos es menester, que dos personas estiren el miembro, para estender los musculos, y el Cirujano procure colocarlos en su figura natural, y despues los afiance con tablillas delgadas cubiertas de estopa, ò algodón, y con su ligadura retentiva. Que el hueffo está en su lugar, se conoce en que no ay dolor estando el miembro quieto,

Tambien el Cirujano debe atender à impedir los sintomas, que pueden sobrevenir (ò curarlos antes, si han venido) y aplicar todo lo que puede conservar el balfamo natural, para que mas promptamente se engendre el *poro*, ò *callo*, el qual une los hueffos quebrados, y no se diferencia de ellos en la substancia, sino en la conformacion, y figura de sus fibras.

Para esto ultimo fuele fomentarse el lugar de la fractura con una *infusion de flores de hipericon en espiritu de vino calientes*, ò con èl solo, ò con *dos partes de èl, y una de espiritu de lombrices por putrefaccion*. Si ay gran contusion se aplica la *miel con espiritu de vino*; ò un *cocimiento de romero en vino, animado con el aceyte destilado de trementina, ò del mismo romero*, y encima se pone el *emplastro de tacamahaca*, ò otro hecho de *cera, resina, y trementina*; y sobre el emplastro sus tablillas, y ligadura, que ni debe ser muy floxa, ni muy apretada; y sobre todo encargar al enfermo la quietud.

Las tablillas, ni han de estar muy unidas, sino à un dedo de distancia, ni muy apretadas, porque no inflamen la parte; y por la misma razon no se deben usar los vulgares cataplasmas de polvos restrictivos, y clara de huevo, porque obstruyen los poros, impiden la transpiracion, y oprimen demasiado las fibras.

Si ay astillas de hueso del todo separadas, con herida,

se deben sacar ; pero si conservan union con el hueffo , ò periostio , se debe dexar que la naturaleza los sepàre , ò consolide : y si yà engendrado callo està disforme el hueffo , si es reciente es facil de enmendar , quebrandole otra vez ; pero si està yà consolidado es imposible , porque el hueffo no quiebra por el callo , sino por cerca de èl.

La fisura , ò hendidura reciente (si se reconoce) con facilidad se cura , poniendo un emplastro hecho de *resina* , y *raíz de simphito* , ò otro semejante , ligando el miembro , y teniendole en quietud. Si ay algun tumor cerca de la fisura (lo qual es muy comun) se abre para que salga el humor contenido , y se conserva la herida abierta hasta unir el hueffo , el qual unido , se cura la llaga con el methodo comun.

Pero si la hendidura , ò fisura es antigua , y degenera en abscesso , ò ulcera , se abre profundamente , para curar primero el hueffo (que por lo comun està carioso) con los remedios dichos en su lugar , y despues se cura la llaga.

Si ay fractura con herida , se dàn sus puntos à la herida , se repone la fractura , se aplica el emplastro agujerado , para poder despues tratar la herida quando convenga , se entabla , y se liga , y no se desata , si no ay accidente , ò circunstancia , que obligue à ello.

CONVERSACION VIGESIMATERCIA.

DE LOS MEDICAMENTOS.

Chimic. **M**edicamento , se llama todo aquello , que tomado , ò aplicado por fuera nos altera , y reduce al estado de sanidad.

Ay medicamentos propios *repercusivos* , los quales yà casi están desterrados del uso de la Cirugia , pues siendo frios , y secos impiden la transpiracion , encrudecen mas el humor , inflaman mas , ò gangrenan la parte , y rechazan à las partes internas lo que avia de salir à fuera.

Ay *resolutivos* , que con sus partes tenues , y calientes

tes adelgazan el humor, y le reducen al circulo, ò le disponen para que buelva por los poros.

Ay *emolientes*, que con su humedad suavizan las fibras, y afloxan su tension.

Ay *supurantes*, que siendo alkalicos blandos, y humedos, convierten el jugo nutritivo acido en un humor falso, que llamamos pus.

Ay *narcoticos*, que adormecen la parte, y la quitan el sentido, como el beleño, opio, y laudano opiato.

Ay *digestivos*, y son todos los vulnerarios yà dichos.

Ay *mundificativos*, que con sus partes acres, sutiles, y xabonarias limpian los excrementos gruessos pegados à las ulceras.

Ay *encarnantes*, no porque tengan virtud de engendrar carne, sino porque ayudando al balfamo natural, ò proximo alimento de las partes, para que no se agrie, ò podrezca, y embebiendo la superflua humedad, se sigue la consolidacion.

Ay *cicatrizantes*, que no se distinguen, sino en el nombre de los encarnantes, porque del mismo jugo se hacen las fibras carnosas, que las cutaneas; y assi lo que ayuda à hacer carne, sirve para hacer cicatriz.

Ay *causticos*, que con su agudeza arsenical corroen las fibras, como si fueran fuego, tales son el solimán, piedra infernal, y otros: pero oy està en uso aplicarlos con los narcoticos, como el laudano opiato; v. gr. à una dragma de la infernal se ponen quatro granos de laudano, y assi adormecidas las fibras hace su oficio el caustico sin tanto dolor, y molestia.

De todos los Medicamentos dichos ay puesta una gran selva en las enfermedades donde tocan; pero porque oy se usan con gran acierto, y aplauso varias medicinas en los tumores, y llagas, serà bueno que el Cirujano las tenga, ò à lo menos las mande hacer en la Botica donde tenga satisfaccion; y porque nadie las ignore, son las siguientes.

BALSAMO DE ESPAÑA.

Este es nuestro aceyte de Aparicio reformado, que tomó el nombre de su Autor; es un noble digestivo, y consolidante de las heridas, cuya receta es bien conocida.

BALSAMO VERDE DE CLOS, Medico de Metz.

Rę. Aceyte de linaza por ex- presion. Aceyte comun, aa. una libra.	}	Aceyte de laurel, una onza. Trementina de Venecia, dos onzas.
--	---	---

Ponganse à fuego lento hasta que se derritan, y en enfriandose se mezclarà

Aceyte de bayas de Enebro, me- dia onza. Cardenillo, tres dragmas. Acibar succotrino, dos dragmas.	}	Vitriolo blanco, dragma y me- dia. Aceyte de Clavos, una drag- ma.
---	---	---

Hagafe Balsamo segun arte.

Es muy bueno para mundificar, encarnar, y cicatrizar las llagas, y para las mordeduras ponzoñosas, aplicandole caliente sobre ellas con unas hilas, y poniendo encima el emplastro Stiptico de Crolio. Pusole en uso en Paris, Madama Fœüillet.

BALSAMO DE ARCEO.

Rę. Sevo de Macho, dos li- bras. Goma de limon, y	}	Trementina de Venecia, aa. libra y media Enjundia de puerco una libra.
---	---	--

Hagafe Balsamo segun arte.

Es bueno para consolidar las llagas, para las picaduras, dislocaciones, contusiones, y debilidad de nervios.

BALSAMO CATHOLICO.

Re. Incienso , media onza.	Acibar succotrino , media onzas
Estoraque , dos onzas.	Simiente, y flores de Hipericon,
Benjuí , tres onzas.	de todo una onza.
Myrra escogida, media onza.	Almizcle.
Balsamo de Perú solido , una onza.	Ambar gris, aa. medio escrupulo.

Las simientes, y flores de Hipericon se pondrán en un vaso de vidrio, echando encima tres libras de espíritu de vino rectificado, se cerrará el vaso por veinte y quatro horas, despues se decantará el espíritu, y se añadirán los ingredientes arriba dichos, surilmente pulverizados, se tapaná el vaso otra vez, y estarán en infusion por veinte dias al Sol, ò cenizas calientes, pasado este tiempo se decantará el balsamo por inclinacion, para separar las hezes, y se guardará en vaso de vidrio bien cerrado.

Llamase *Catholico* este balsamo por sus vniversales usos, y admirables virtudes, pues cura todas las heridas, ò ulceras, afsi internas, como externas, aplicado, ò tomado por la boca; sirve para impedir la putrefaccion, consolidar las llagas; y en fin, es el mas generoso balsamico.

Hippoc. No ay caudal, ni vasos en que quepa el numero sin numero de balsamos, que andan escritos en los libros, lo qual trae no poca molestia, y dispendio à los Boticarios; y la causa es la ambicion de gloria en los Autores, que por dár su nombre à una medicina, quitan, ò ponen algo, y con esso se toman facultad para bautizarla; y lo peor es, que los principiantes, y poco advertidos en viendo una medicina en algun libro nuevo (y mas, si tiene nombre arrogante, y campanudo, como *emplastro magnifico, unguento Apostolorum, &c.*) no cessan de buscarla por todas las Boticas, pareciendoles, que sin ella no se puede passar adelante en la curacion: con que para cada uno, segun el uso de su tierra, y los libros en que lee, es menester una Pharmacopea à parte; siendo afsi, que todos los balsamos v. gr. constan de una misma raiz, y base, y solo se diferencian, por la mayor parte, en lo pomposo de los apellidos; por todo lo qual aveis hecho bien en poner solos estos, que oy son los mas famosos, y pueden servir por todos los demàs. Profeguid.